

LOS MUCHACHOS

DOMINGO 28 DE MARZO DE 1915



El irlandés forzado (Véase el cuento)

NÚM. 46

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

“YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

Central de la “YOST” en España:

Barquillo, 4.--MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

El irlandés forzado

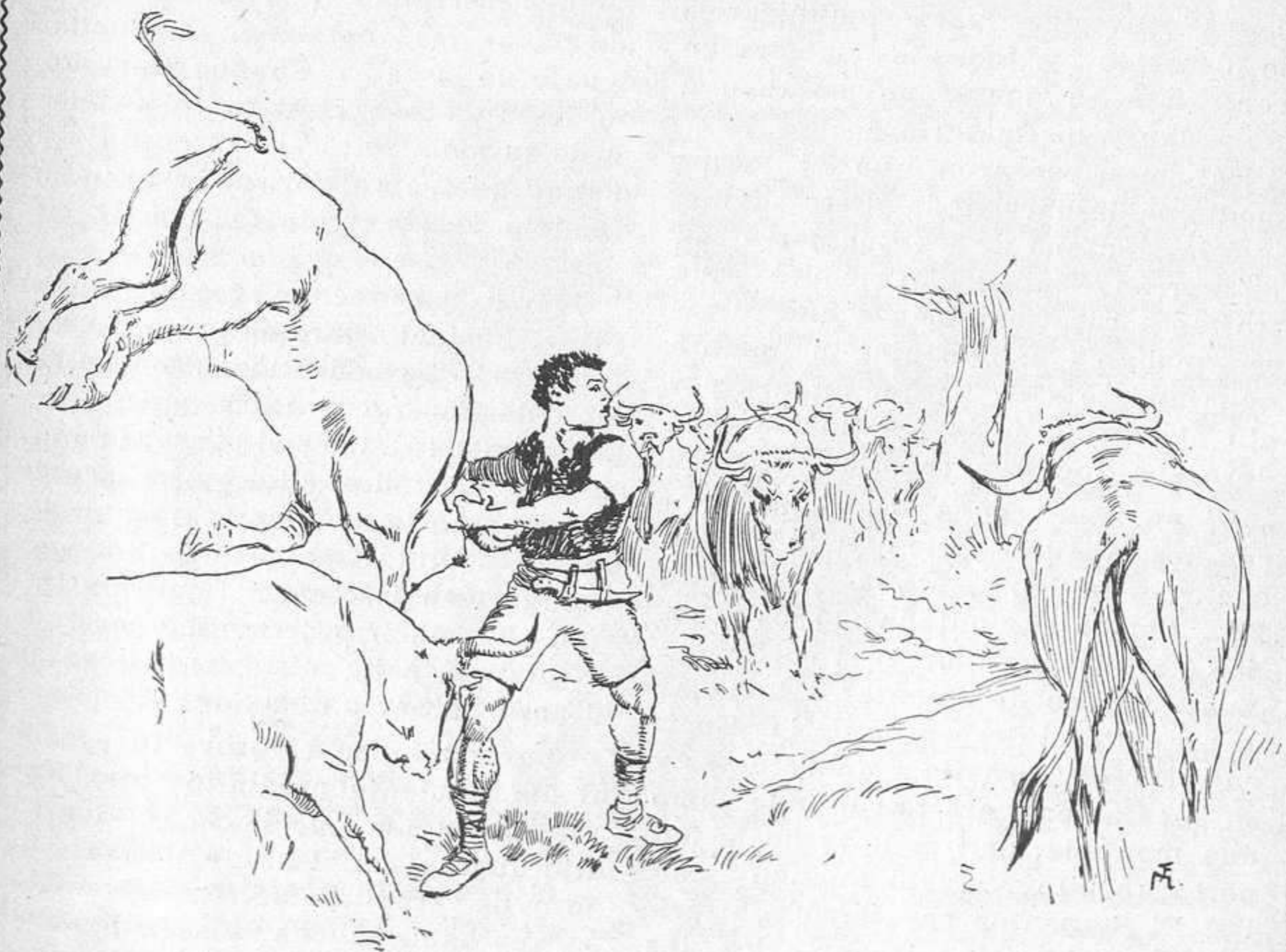
Cuento irlandés, por SEUMAS MAC MANUS

(CONCLUSIÓN)

—Si vuelve vivo—dijeron, — no vamos á saber qué hacer con él.

Con arreglo á lo convenido, el amo buscó á Rory después de almorzar, y le dijo que quería que trajese á casa un becerro añojo de la Dehesa

de los Toros bravos. Y Rory dijo que lo traería y echó á andar. Cuando llegó á la Dehesa de los Toros bravos, el toro rey de la piara se arrancó en dirección del mozo desde un kilómetro de distancia con ánimo de enviar-



Lo cogió por ambos cuernos.

le á las estrellas, y todos los demás toros se reunieron para presenciar el espectáculo.

Rory no dijo nada, sino se estuvo quieto hasta que el toro llegó á su alcance y entonces le cogió por ambos cuernos, le dió tres vueltas sobre su cabeza y empezó á golpear con él á los demás toros. De este modo mató diez y nueve antes de soltar el que le servía de arma, y cuando lo dejó en el suelo estaba más muerto que su abuelo y tenía los huesos hechos papilla. Entonces cogió Rory el mejor becerro añojo que pudo encontrar y volvió á casa de su amo, el cual se quedó atónito al verle llegar y le preguntó cómo no lo habían matado los toros, á lo que respondió el mozo:

—En vez de matarme ellos á mí, he matado yo diez y nueve y además al rey.

Al oír esto el amo volvió á reunir á sus convecinos para comunicarles lo ocurrido, y todos se mostraron conformes en que si no mataban á Rory, Rory los mataría á ellos.

Entonces pensaron que el mejor medio de deshacerse de él era enviarle á la Montaña de los Encinares con un carro y caballos diciéndole que trajese á casa las encinas que cortase. No había habido ningún hombre que volviese vivo, porque andaba por allí el serpentón de los Encinares y devoraba hombres, caballos y carros.

El amo entregó á Rory un carro con dos cabalotes y le mandó á traer encinas de la montaña, y cuando Rory llegó á la montaña ató los caballos á un árbol y empezó á cortar encinas. A poco de empezar á trabajar se presentó el Serpentón de los Encinares. Tenía noventa y nueve patas y su boca abierta era tan grande como una montaña, pero á Rory no le importó un pito y siguió talando árboles. El Serpentón se acercó y lo primero que hizo fué tragarse los dos caballos y el carro de una vez, y lue-

go se dirigió hacia donde estaba Rory, pero el mozo cogió un árbol que acababa de cortar, y saltando con mucha limpieza sobre el lomo del Serpentón se puso á pincharle y á pegarle con el tronco del árbol de tal modo que los gritos y chillidos del monstruo se oían hasta en el mundo oriental. Pero Rory no suspendió la paliza hasta que el Serpentón le pidió misericordia.

—¿Te has engullido mis dos caballos y mi carro— dijo el mozo —y quieres que te perdone? Pues como me has dejado sin lo necesario para llevar las encinas á casa, las vas á llevar tú mismo.

El Serpentón se dió por muy contento con estas condiciones y Rory hizo un haz con todos los troncos que había cortado, lo ató á la cola del monstruo y lo empezó á guiar con una encina. Al verlos pasar todos los vecinos cerraban y atrancaban las puertas y las ventanas y se metían debajo de la cama. Cuando Rory hubo descargado la madera en la puerta de su amo, soltó al Serpentón y le mandó que se volviera á la montaña dándole tres garrotazos con la encina.

Cuando los vecinos recobraron el valor suficiente para salir, se reunieron otra vez y consultaron lo que habían de hacer con Rory, porque seguramente iba á ser el causante de la muerte de todos ellos, y se acordó que su amo le mandara cavar un pozo de treinta metros de hondo y cuando estuviese en el fondo le tirarían unas piedras de molino para que no pudiera salir mientras rellenaban el pozo de barro.

Conformes con el proyecto cuando al día siguiente preguntó Rory á su amo qué tenía que hacer, el amo le dijo que bajase al prado y cavase un pozo de treinta metros de hondo, porque había mucha escasez de agua. Rory fué al prado y se puso á cavar



Lo primero que hizo fué tragarse los dos caballos y el carro.

el pozo, y los vecinos le estuvieron acechando hasta que estuvo á treinta metros de hondo y entonces cogieron tres piedras de molino que tenían preparadas y las rodaron hasta dejarlas caer encima de la cabeza de Rory. Al mismo tiempo un centenar de hombres empezaron á echar paletadas de barro todo lo de prisa que podían, pero antes de un minuto vieron asomar en la boca del pozo la cabeza de Rory con una piedra de molino encima y el barro que le habían tirado, y entonces echaron todos á correr como locos temiendo por su vida, mientras Rory, de un salto, salía á flor de tierra y se dirigía á su casa con una piedra de molino debajo de cada brazo y otra en la cabeza. Y cuando llegó adonde estaba su amo le dijo:

—No quiero volver á trabajar en el pozo si no manda usted unos chi-

cos para que espanten á los cuervos que escarban el barro y me lo tiran encima. Mire usted lo que ha hecho un buen cristiano. Me ha echado estos tres sombreros nuevos, porque se conoce que sabía que me estaba haciendo falta uno. Este que traigo puesto me sienta tan bien como si me lo hubiesen hecho á la medida, y estos otros dos va usted á hacer el favor de guardarlos por ahí hasta que se me estropee el que llevo.

Rory echó á rodar las dos piedras hasta la cocina, y desde entonces no volvió á salir sin uno de los sombreros nuevos. Los vecinos estaban atónitos, sin saber qué hacer y volvieron á reunirse. Algunos dijeron que era inútil andar con consultas, porque no conseguirían deshacerse del mozo y que lo mejor era aprovechar la ocasión de no hallarse presente Rory y

huir del país dejándoselo para él solo. Y dicho y hecho, todos echaron á correr y dejaron desierto el país.

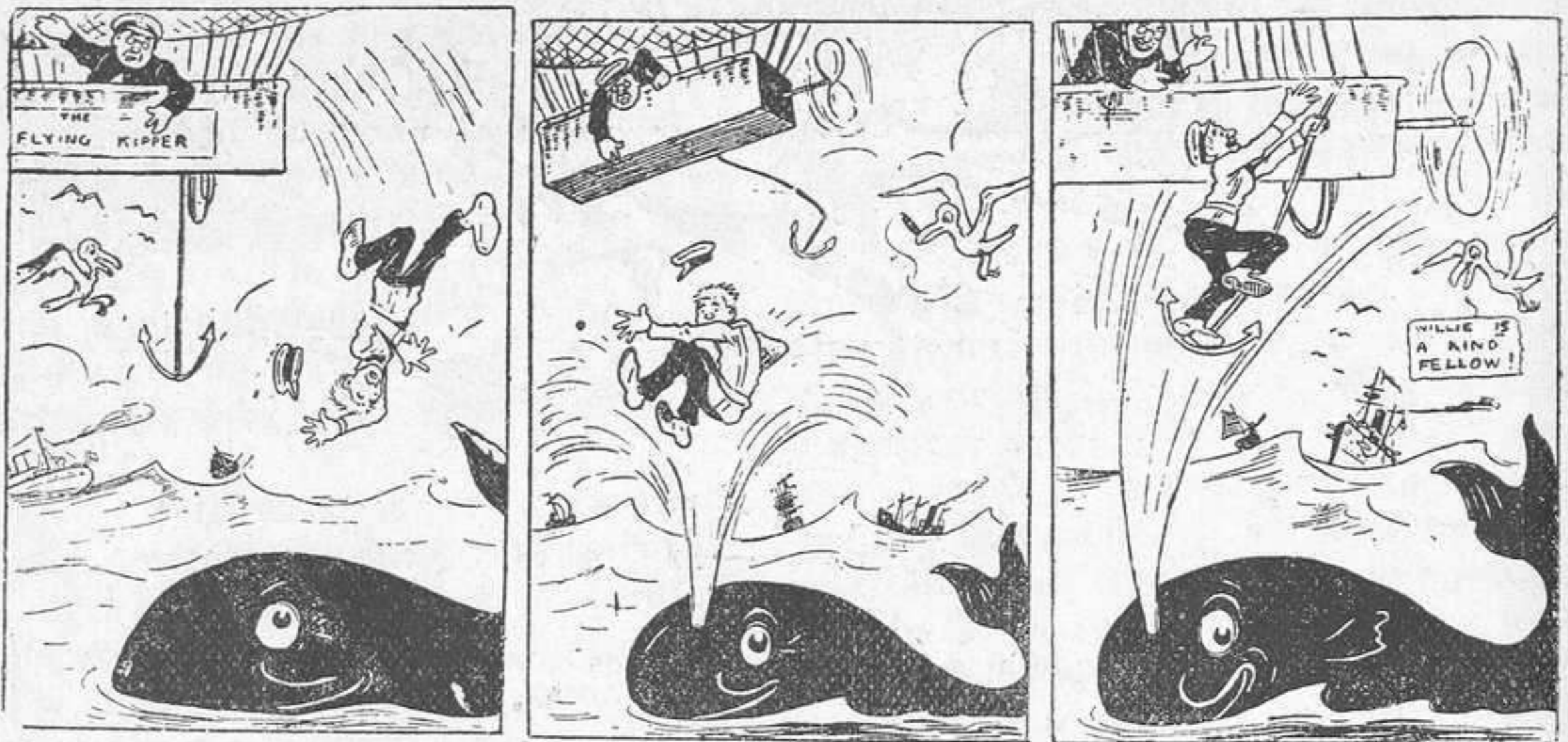
Cuando Rory volvió á casa aquella noche no encontró un alma en parte alguna, ni hombre, ni mujer, ni chicos que reclamasen la propiedad de

la tierra, ni de las casas, ni de los carros, y él se quedó dueño de todo.

Entonces fué á su pueblo á buscar á su anciana madre y la trajo áuestas al país que le habían dejado, y construyó un castillo donde vivió con su madre y fueron muy felices.

LA BALLENA SALVADORA

(Historieta muda.)



Los próximos regalos de **LOS MUCHACHOS**

¡225 regalos que valen 1.200 pesetas!

1 magnífica máquina de escribir.
 1 coche de niño.
 1 oso de tamaño casi natural.
 6 triciclos grandes.
 2 juegos de rana.
 1 balandro.
 10 balones de foot-ball.
 10 balones grandes de colores.
 6 cajas de labores ó de construcciones de madera y piedra
 2 máquinas de vapor
 2 automóviles.
 107 tomos de la Biblioteca Oro.
 30 tomos de la Mundial Biblioteca.
 25 tomos de la Biblioteca Enciclopédica.

15 tomos de la Biblioteca Azul y Rosa.
 6 tomos de «Para saberlo todo».

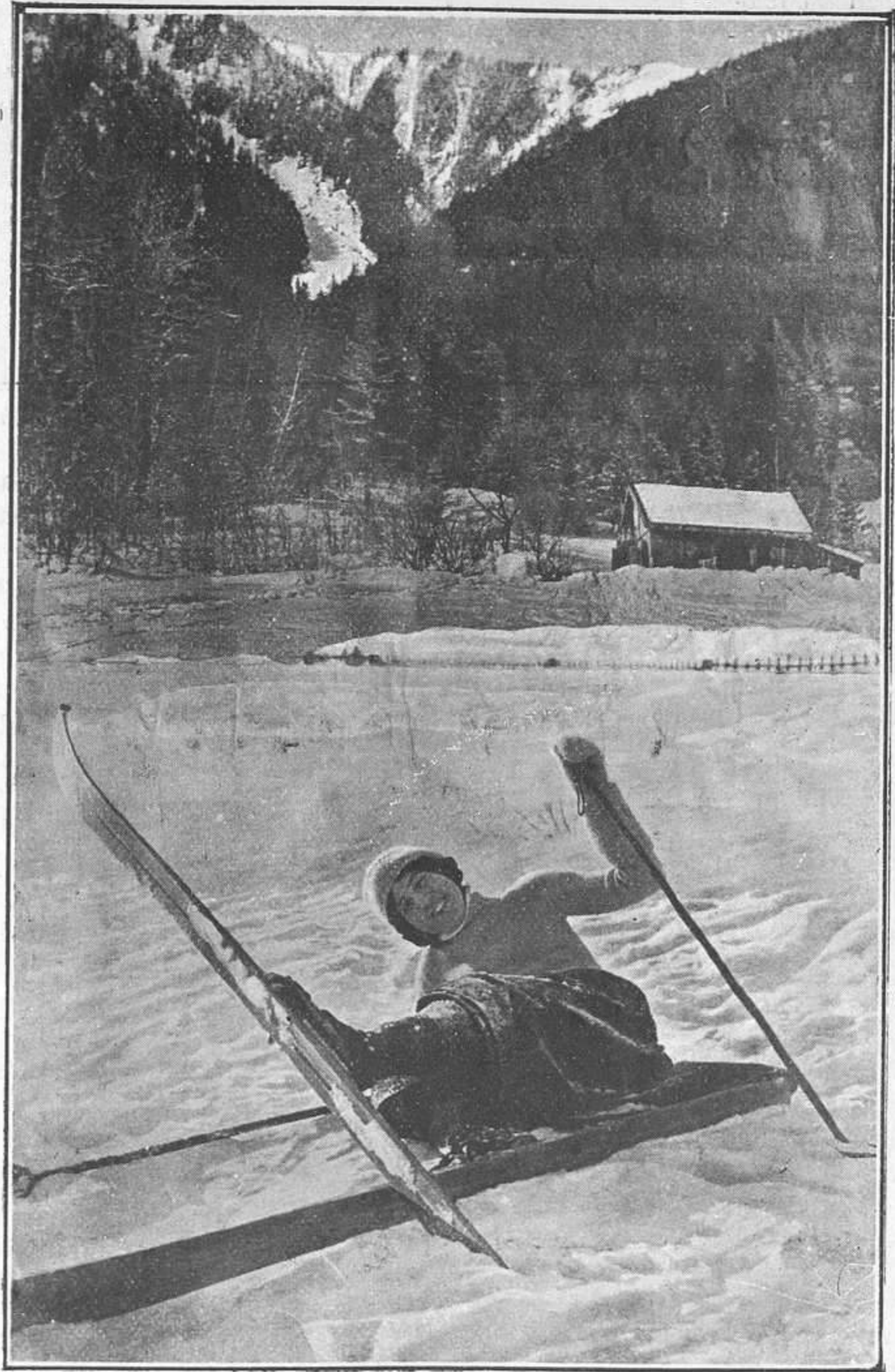
Los juguetes y el coche de niño son de la acreditada fábrica de J. Diaz (Sagasta, 7 dupdo. Madrid), y los libros de la casa editorial Hijos de Santiago Rodriguez, de Burgos.

Todos estos regalos los sortearemos publicamente entre los lectores que nos envíen los cupones que lleven los números 39 al 48. Hay que mandar los cupones coleccionados cuando se haya publicado el del número 48, es decir, después del 11 de Abril próximo. No los envíeis antes porque irán al cesto de los papeles y perdereis el tiempo.

LOS SKIS

Uno de los principales deportes de invierno en los Altos Alpes es el ski-ing.

Los skis, como todos nuestros lectores saben, son unos listones de madera de unos dos metros de largo, por unos cuantos centímetros de ancho, que se sujetan al calzado como si fueran patines. Los skis están pulimentados por su parte inferior, y como por efecto de su longitud y de la distribución del peso del sportsman no se hunden en la nieve, resbalan con velocidad creciente por declives nevados. Al neófito, en el deporte le pueden ocurrir muchas cosas. A veces dirige los pies hacia adentro, y al cruzarse los skis cae violentamente de cara ó de costado; en otras ocasiones los pies adquieren una inexplicable



Una apasionada del ski.

tendencia á viajar en diferente dirección y se cae de lado ó hacia atrás, pero al fin, si se tiene constancia, se domina á los skis, y el sportsman se

conserva derecho sobre sus pies, los skis van matemáticamente paralelos y se desciende cuesta abajo en línea recta, levantando una nubecilla de polvo de nieve, semejante á la espuma que se alza ante la



Atravesando un lago en skis, remolcado por un caballo.

proa de un yate de regatas. Luego con sorprendente facilidad, se puede subir la cuesta de nieve sobre la cual se caería irremisiblemente de rodillas si se pretendiese andar por ella

sin la ayuda que ofrecen los skis.

Poco á poco, con ayuda de un largo palo que se lleva para ayudarse á conservar el equilibrio, se aprende el arte de gobernar la marcha describiendo curvas entre obstáculos, dando vueltas aun en medio de los más rápidos descensos, torciendo á la derecha ó á la izquierda, ó deteniéndose en el punto que se desee para volver á remontar la cuesta. Una vez aprendido todo esto, si se es joven, vigoroso y decidido, se aprende á saltar sobre los skis, descendiendo á toda velocidad por la pendiente hasta una especie de trampolín desde el cual el deportista sale disparado para vol-

biendo curvas entre obstáculos, dando vueltas aun en medio de los más rápidos descensos, torciendo á la derecha ó á la izquierda, ó deteniéndose en el punto que se desee para volver á remontar la cuesta. Una vez aprendido todo esto, si se es joven, vigoroso y decidido, se aprende á saltar sobre los skis, descendiendo á toda velocidad por la pendiente hasta una especie de trampolín desde el cual el deportista sale disparado para vol-



Una expedición en skis.

ver á caer en la nieve varios metros más allá.

Con ayuda de los skis se puede salir muy de mañana con provisiones para el día, y, recorriendo campos cubiertos de nieve virgen, dejar atrás los pinos y encaramarse en los picos de las montañas que tan inaccesibles parecían desde abajo, experimentando sensaciones desconocidas en el silencio de las crestas nevadas, y ante el panorama de los profundos valles. Y, llegada la tarde, cuando se empiezan á agrandar las sombras, las sensaciones se renuevan al bajar velozmente por las vertientes, con la alegría del sol en el corazón y el éxtasis de la vida en el espíritu.

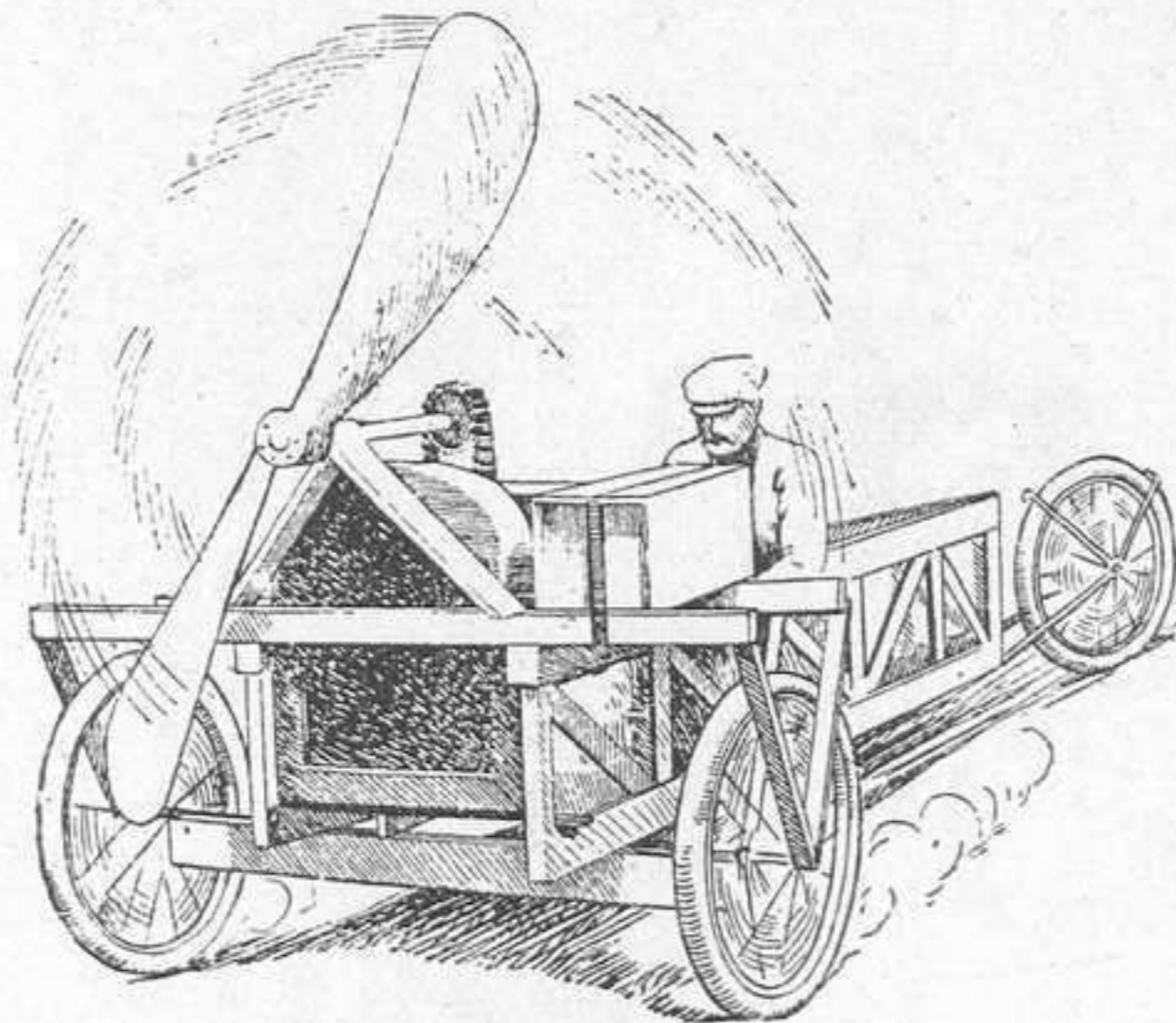
A la alegría y á la satisfacción que producen estos deportes de invierno,

contribuyen muchos factores. El primero de todos es el sol, que luce en un ambiente perfectamente seco y frío. Este sol, quita el escalofrío del hielo, y deja sólo la sensación de viveza y de vigor. Por otra parte está el encanto de la nieve perpetua, pero no esa nieve que nosotros conocemos, que se troca en cieno apenas se la toca, sino una nieve que se deshace en fino polvillo sin dejar mancha ni humedad tras de sí. Después están las gigantescas montañas blancas, los negros bosques de pinos y el firmamento azul. La contemplación de todas estas cosas produce una sensación de vigor y de salud que predispone á la actividad, para cuya satisfacción nada tan indicado como estos deportes de la velocidad.

UN COCHE DE VIENTO

En las calles de Louisville (Estados Unidos) está llamando mucho la atención un vehículo al que su inventor ha dado el nombre de vagón de viento, porque como su nombre indica anda por medio de una hélice.

El vehículo se compone de una armazón de madera, montada sobre ruedas neumáticas como las de las bicicletas y motocicletas, pero más gruesas y más resistentes.



El armazón lleva asientos para uno ó dos pasajeros y un motorcito que hace funcionar la hélice. Tanto ésta como el motor son iguales á los que se emplean para los aeroplanos.

Estos motorcitos son verdaderas maravillas de la

mecánica porque con muy pequeño tamaño desarrolla la fuerza de 500 ó caballos ó más, y giran con la vertiginosa rapidez que se necesita para que la hélice haga avanzar el aparato.

De cómo mister Macklín tuvo un desastroso fin



1. Contempla aquel artefacto un león estupefacto.



2. Mister Macklín se ha asomado y el león sigue intrigado.



3. El mister da una patada del león en la quijada.



4. Luego siguiendo el bromazo atiza al león un trancero



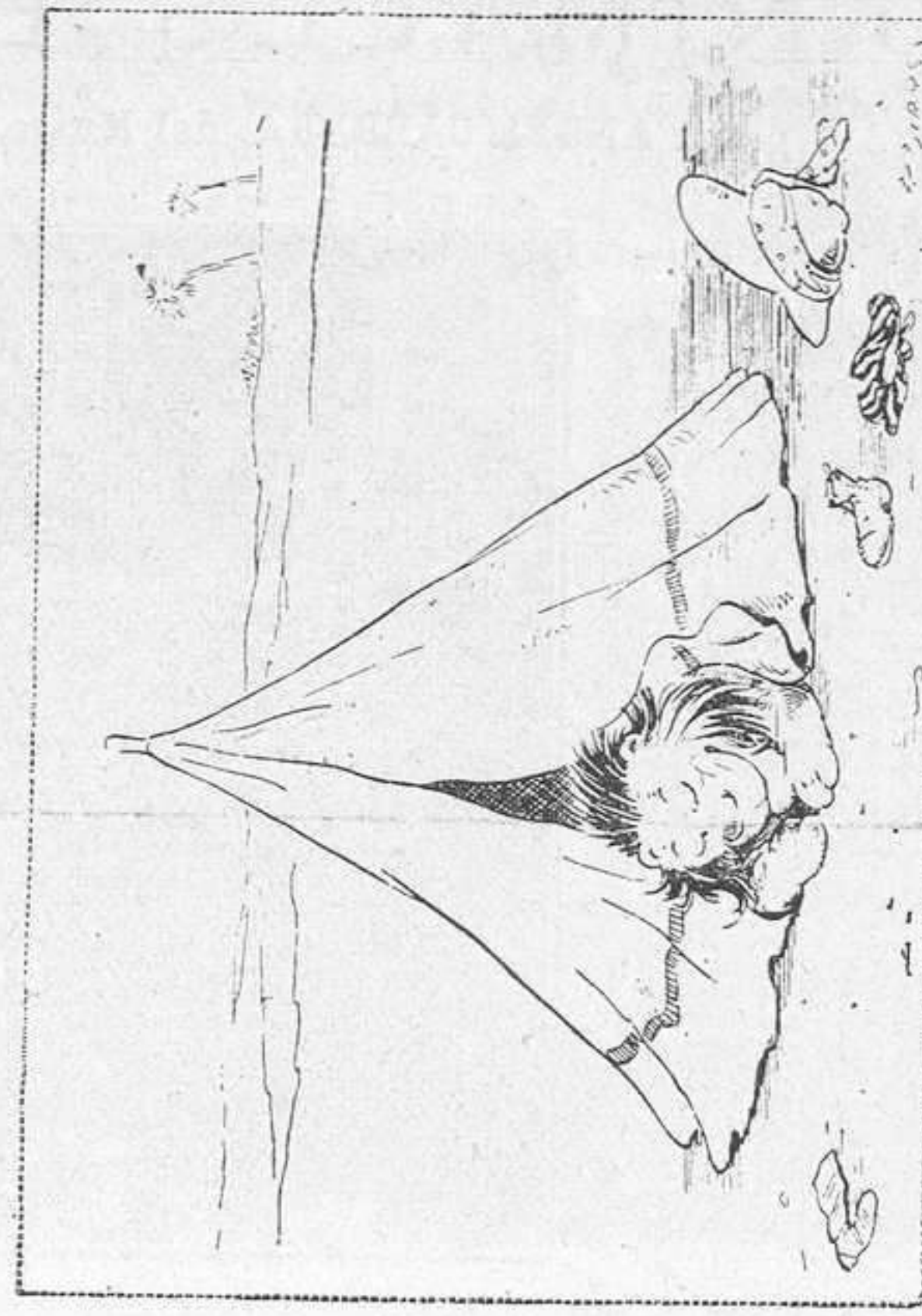
5. Por final con la contera le deshace una cadera.



6. Viendo al león derrotado mister está alborozado.



7. Mas, se queda de una pieza cuando vuelve la cabeza,



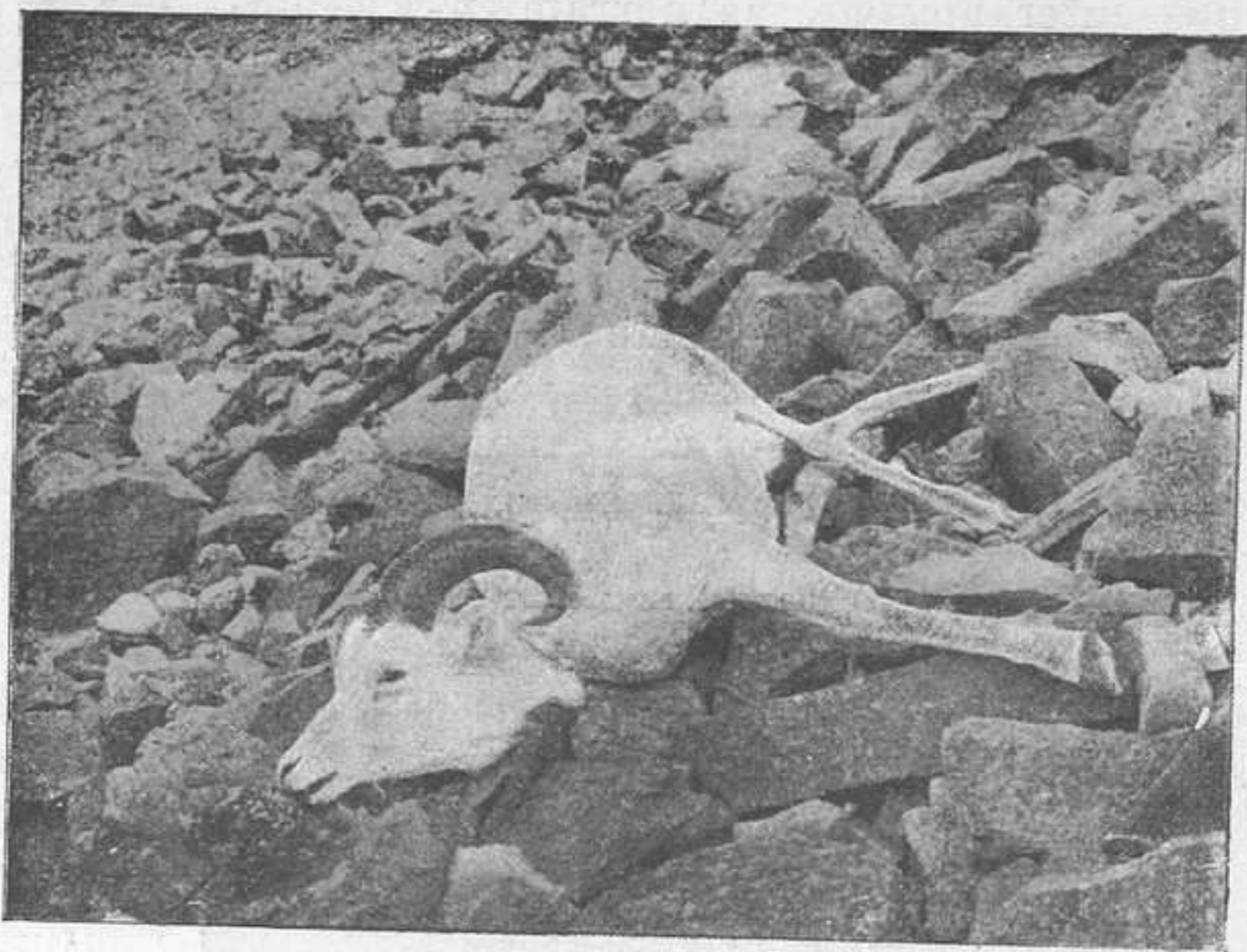
8. Y esto es lo que queda al fin del pobre mister Macklín.

llón, aunque en el verano suele tomar un marcado matiz amarillento, debido tal vez al polvo de que el animal está cubierto, ó á una alimentación demasiado grásienta, en el invierno no es menos blanco que la nieve misma. En los jardines zoológicos donde los osos polares tienen á su disposición un estanque para bañarse y nadar á sus anchas, y donde, por consiguiente, están siempre limpios, asombra la blancura de estos hermosos carnívoros, que contrasta con el negro subido de su hocico y de sus fauces.

Hasta hace poco se creía que el oso polar era la única especie blanca en su familia, pero hace ahora seis años, se descubrió en la Columbia Británica otro oso más pequeño y muy diferente, que es enteramente de un blanco de nata. Al principio se creyó que se trataba simplemente de osos negros albinos, pero del estudio concienzudo de sus caracteres osteológicos resulta que es una especie bien distinta, á la que los zoólogos han llamado "Ursus Kermodei,, en honor del naturalista Kermode, director del Museo Provincial de Victoria (Columbia Británica).

La América del Norte parece tener el privilegio especial de los animales blancos. En el mismo país, en efecto, y sólo en aquellos puntos más inaccesibles de las montañas Rocosas, vive un rumiante blanco que por sus formas parece ser un término medio entre la cabra y el rebeco. Los yanquis le llaman "mountain goat,, cabra de montaña, y en los estados del sur,

donde se habla mucho español, la denominan "cabrí,, en tanto que los naturalistas le han aplicado el poético nombre de "oreammón,, que á decir verdad no es muy gráfico, puesto



Carnero montés de la América Boreal.!

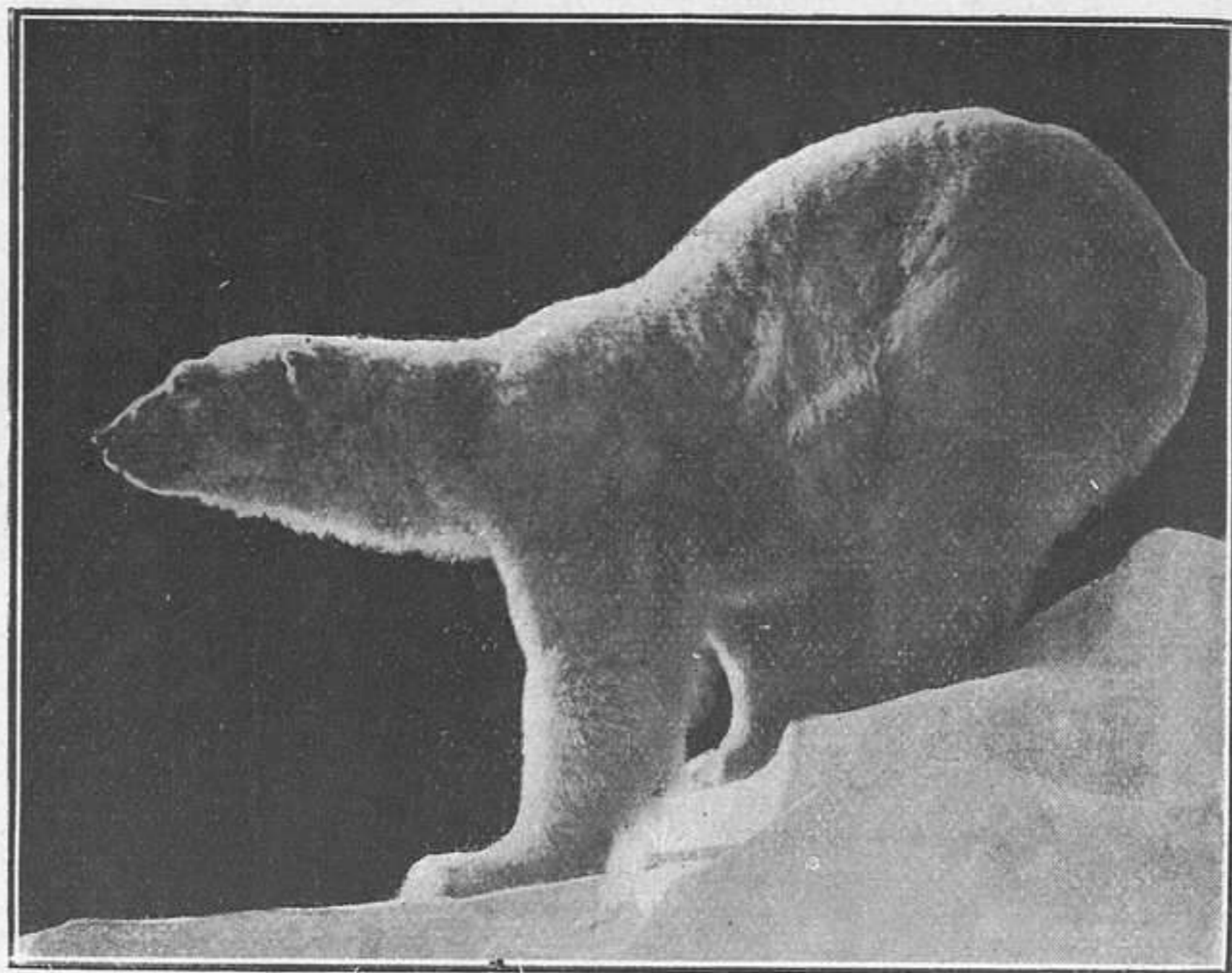
que significa carnero montés, y el animalito tiene muy poco de carnero. Su aspecto es más bien el de esas cabritas de juguete con ruedas y cuernos dorados, que se venden en los bazares. Désele el nombre que se quiera, el hecho es que sus lanas son blancas, pero de un blanco purísimo, mientras los cuernos, las pezuñas y el extremo de la nariz son negros. En otro tiempo, su cándida piel estuvo muy en boga para imitar otras de más valor; pero los rebaños buscaron refugio en los picos más altos de las montañas, y entonces se renunció á la persecución sistemática, pues, aparte de la piel, no tiene esta especie utilidad ninguna, siendo su carne, aun la de los cabritillos, extraordinariamente dura, sin contar su marcado olor cabruno.

(Concluirá.)

ANIMALES BLANCOS

por ANGEL CABRERA, del Museo de Ciencias Naturales.

Entre la inmensa variedad de colores que se observan en los animales domésticos, el blanco es uno de los más frecuentes. Un perro, un gato ó un caballo blancos son cosas que á nadie llaman la atención. En muchas especies de animales salvajes en el gamo, en el tigre, etc., se dan también con más ó menos frecuencia casos de pelaje blanco, debidos al fenómeno conocido con el nombre de albinismo, y hay también seres que, cambiando de color según



Un oso polar.

las estaciones, son en invierno blancos como la nieve, cual ocurre con el zorro ártico, el armiño y la liebre de

los Alpes. Pero una especie de animal salvaje que sea normalmente y en todo tiempo blanca, es una verdadera rareza; como que no llegan á una docena los cuadrúpedos que en este caso se encuentran.

El ejemplo más conocido de todo el mundo es el que nos ofrece el oso de los mares polares, por antonomasia llamado oso blanco. Su abundante ve-



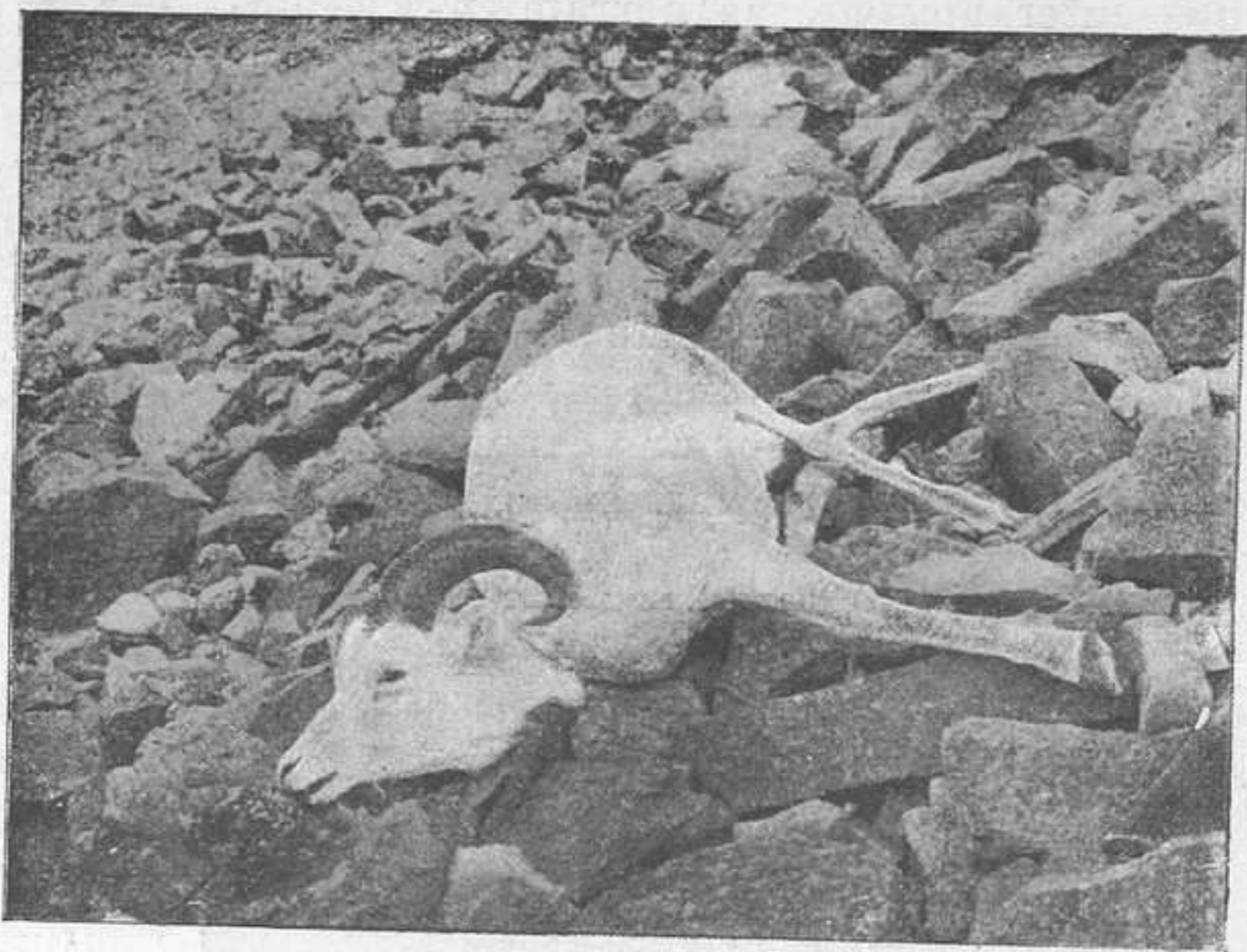
El oso de la Columbia Británica.

llón, aunque en el verano suele tomar un marcado matiz amarillento, debido tal vez al polvo de que el animal está cubierto, ó á una alimentación demasiado grásienta, en el invierno no es menos blanco que la nieve misma. En los jardines zoológicos donde los osos polares tienen á su disposición un estanque para bañarse y nadar á sus anchas, y donde, por consiguiente, están siempre limpios, asombra la blancura de estos hermosos carnívoros, que contrasta con el negro subido de su hocico y de sus fauces.

Hasta hace poco se creía que el oso polar era la única especie blanca en su familia, pero hace ahora seis años, se descubrió en la Columbia Británica otro oso más pequeño y muy diferente, que es enteramente de un blanco de nata. Al principio se creyó que se trataba simplemente de osos negros albinos, pero del estudio concienzudo de sus caracteres osteológicos resulta que es una especie bien distinta, á la que los zoólogos han llamado "Ursus Kermodei,, en honor del naturalista Kermode, director del Museo Provincial de Victoria (Columbia Británica).

La América del Norte parece tener el privilegio especial de los animales blancos. En el mismo país, en efecto, y sólo en aquellos puntos más inaccesibles de las montañas Rocosas, vive un rumiante blanco que por sus formas parece ser un término medio entre la cabra y el rebeco. Los yanquis le llaman "mountain goat,, cabra de montaña, y en los estados del sur,

donde se habla mucho español, la denominan "cabrí,, en tanto que los naturalistas le han aplicado el poético nombre de "oreammón,, que á decir verdad no es muy gráfico, puesto



Carnero montés de la América Boreal.!

que significa carnero montés, y el animalito tiene muy poco de carnero. Su aspecto es más bien el de esas cabritas de juguete con ruedas y cuernos dorados, que se venden en los bazares. Désele el nombre que se quiera, el hecho es que sus lanas son blancas, pero de un blanco purísimo, mientras los cuernos, las pezuñas y el extremo de la nariz son negros. En otro tiempo, su cándida piel estuvo muy en boga para imitar otras de más valor; pero los rebaños buscaron refugio en los picos más altos de las montañas, y entonces se renunció á la persecución sistemática, pues, aparte de la piel, no tiene esta especie utilidad ninguna, siendo su carne, aun la de los cabritillos, extraordinariamente dura, sin contar su marcado olor cabruno.

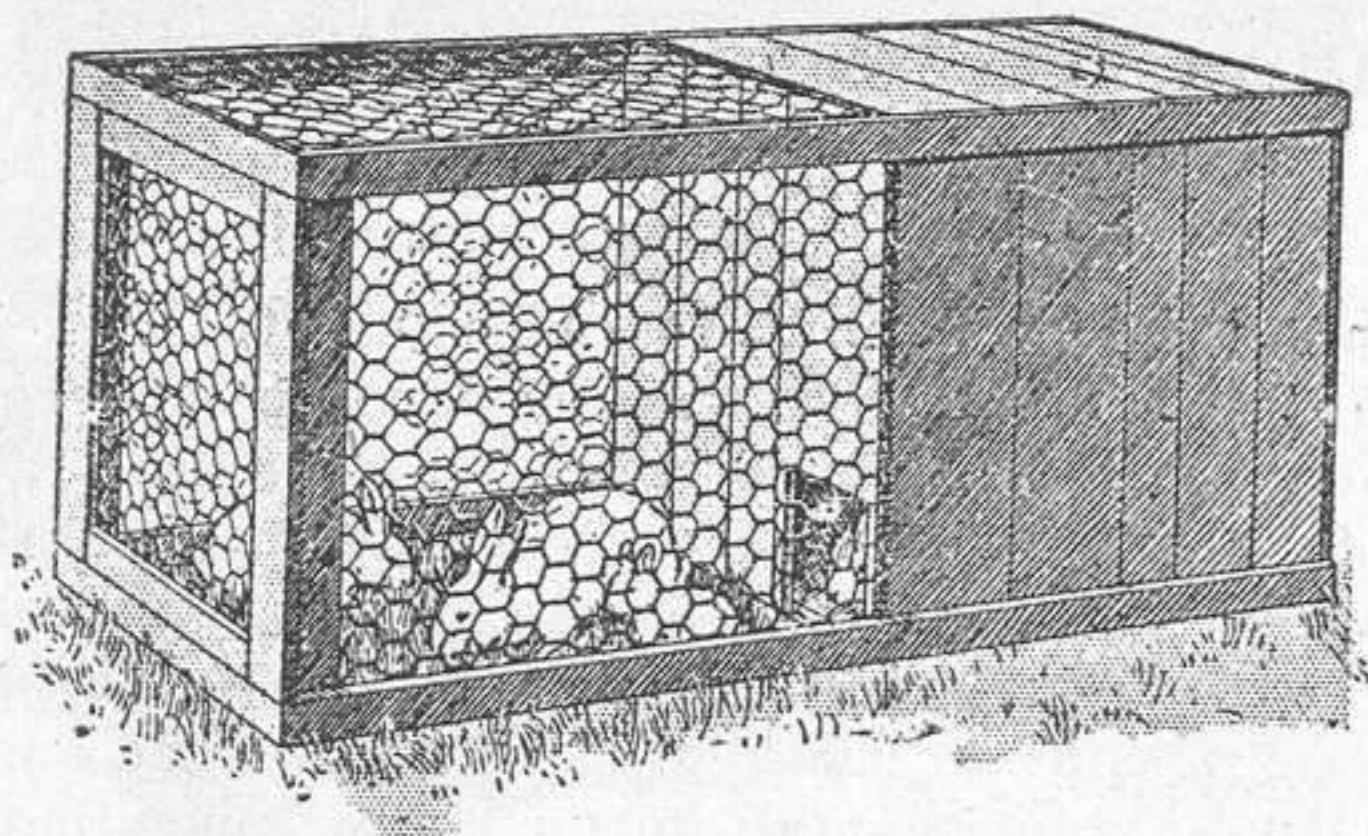
(Concluirá.)

EL MUCHACHO CARPINTERO

COMO SE HACE UNA CONEJERA

En el número 30 del periódico nos enteramos de las herramientas que se necesitan para un pequeño taller de carpintería, y como también sabemos manejarlas, vamos á meternos hoy con la primera obra. ¿Cuál ha de ser ésta? Ahora viene el buen tiempo y podemos distraernos criando conejos. ¿Queréis que hagamos una conejera? Pues vamos á ver cómo se hace.

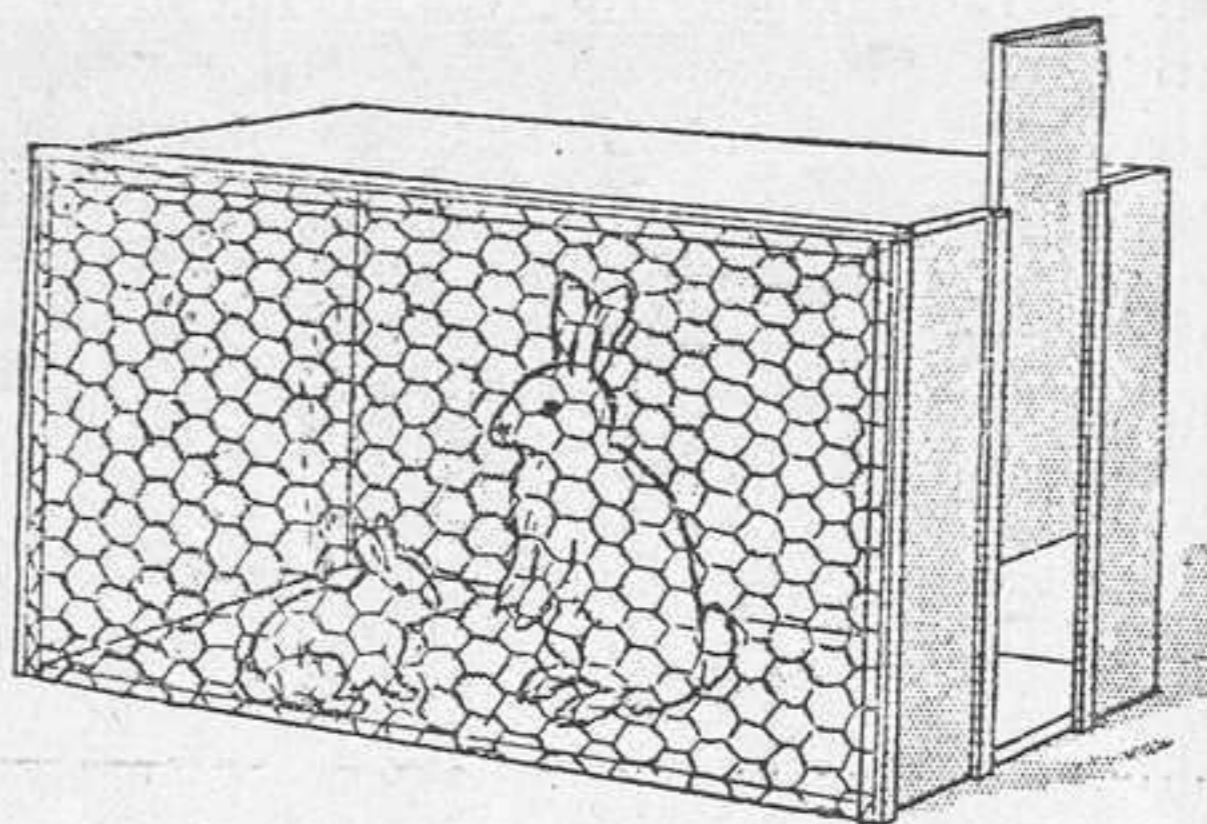
El tamaño y la clase de la conejera depende del número de conejos que pensemos tener y del sitio donde vayamos á ponerla. Si nuestra



2.—La conejera terminada.

“ganadería.. se reduce á una pareja de conejos para que hagan cría y esta pareja la hemos de tener dentro de casa, nos bastará un cajón de azúcar vacío, por supuesto.

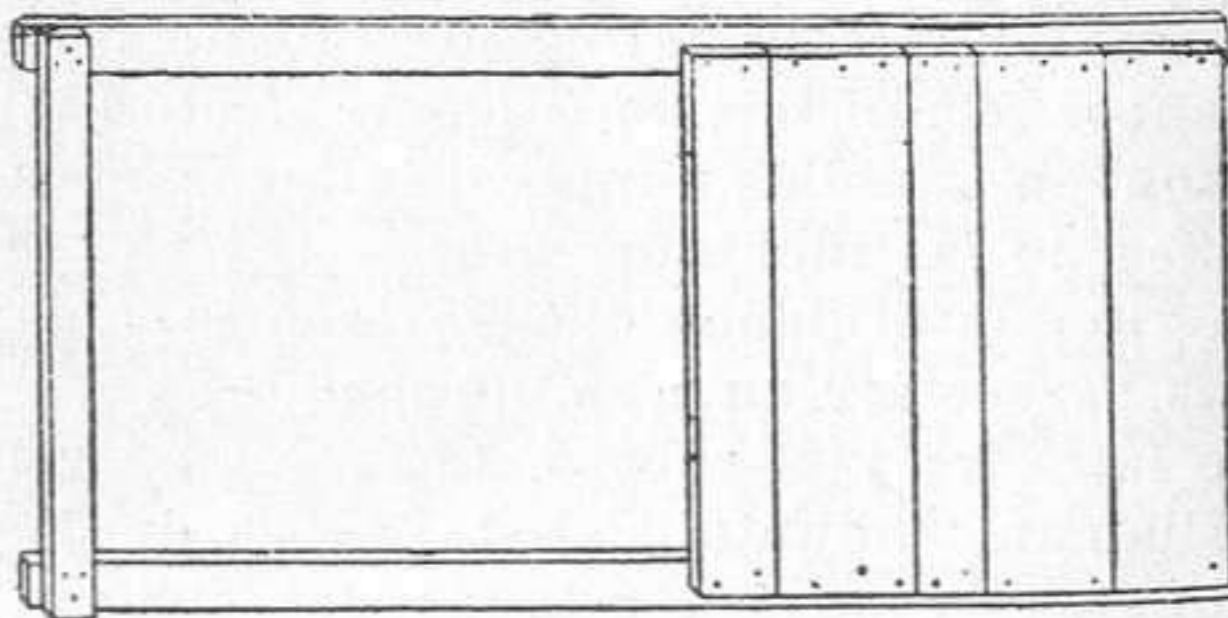
Procuremos que uno de los extremos del cajón conste de tres tablillas, para que desclavada la del centro, sirva de puerta corrediza, mediante dos listoncitos que clavaremos en el borde de las otras dos tablas (Grabado 1). Pero es más fácil montar la puer-



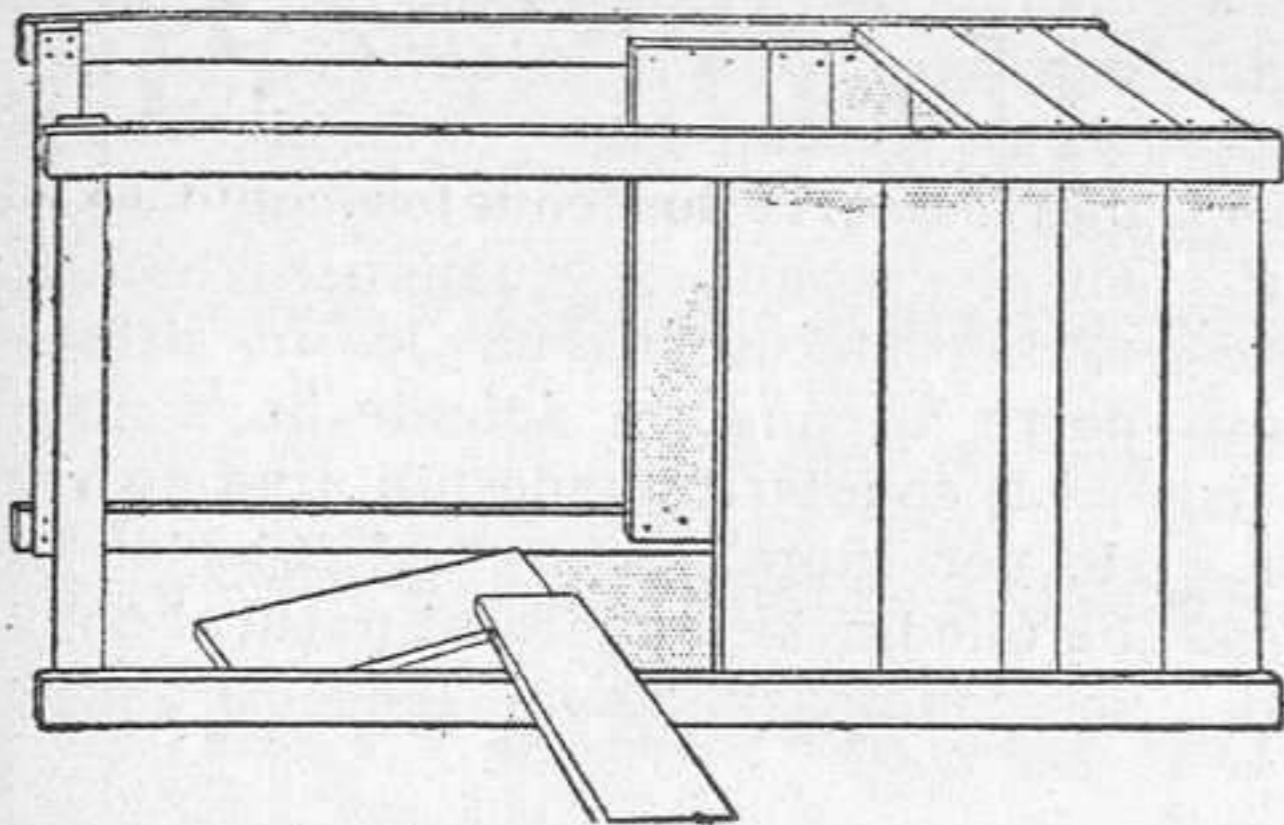
1.—Un cajón convertido en conejera.

ta con bisagras de cuero recortadas de las lengüetas de unos borcegués viejos. Estas bisagras se clavan en la parte de arriba de la puerta, no en un lado, de suerte que la puerta no se abre como la generalidad de las puertas sino levantándola. Se desclavan todas las tablas de un lado del cajón, se pone una tela metálica y queda la conejera como en el grabado 1.

Pero los conejos se crían mejor al aire libre. Supongamos que disponemos de un trocito de tierra con hierba donde podemos poner una conejera para un par de parejas de conejos. Unos cajones viejos



3.—Un costado de la conejera.



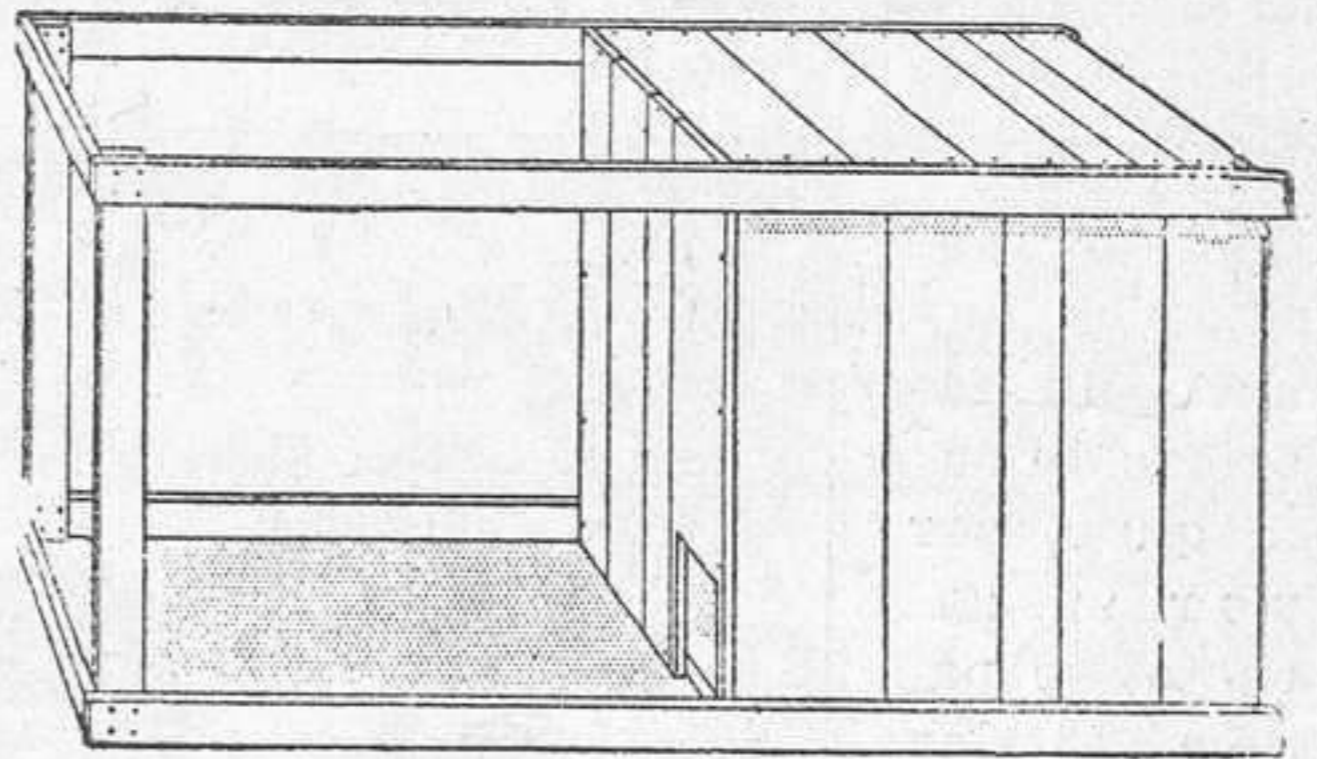
4.—Cómo se pone el techo.

monos después unas tablas de 68 centímetros. de largo que clavaremos como se ve en el grabado 3, sin llegar á los bordes de los largueros. (Luego veremos el por qué de esto). Todas estas tablas hacen una pared de 60 cms. de largo que forma parte de la alcoba. En el otro extremo se clava una tablilla de 5 centímetros de ancho. Esta tablilla llega hasta los bordes de los largueros, pero no hasta los extremos (fijaos en el grabado 3). Estas piezas se hacen con la sierra, el cepillo y si es

nos proporcionarán los materiales de construcción. La conejera tendrá dos departamentos, que llamaremos alcoba y comedor. La alcoba será oscura y el comedor se hallará completamente al aire libre; pues ya sabéis que á los conejitos les gusta correr por el campo, donde el sol da de lleno, mas para dormir se van á sus madrigueras que están oscuras como boca de lobo.

La conejera que vamos á hacer ofrecerá el aspecto del grabado 2. Empezemos por preparar dos largueros de madera de 135 centímetros de largo, por 5 de ancho y 2 de grueso. Procuraré-

preciso, con el formón. Ya tenemos hecho un lado de la conejera. Ahora hay que hacer otro exactamente igual.

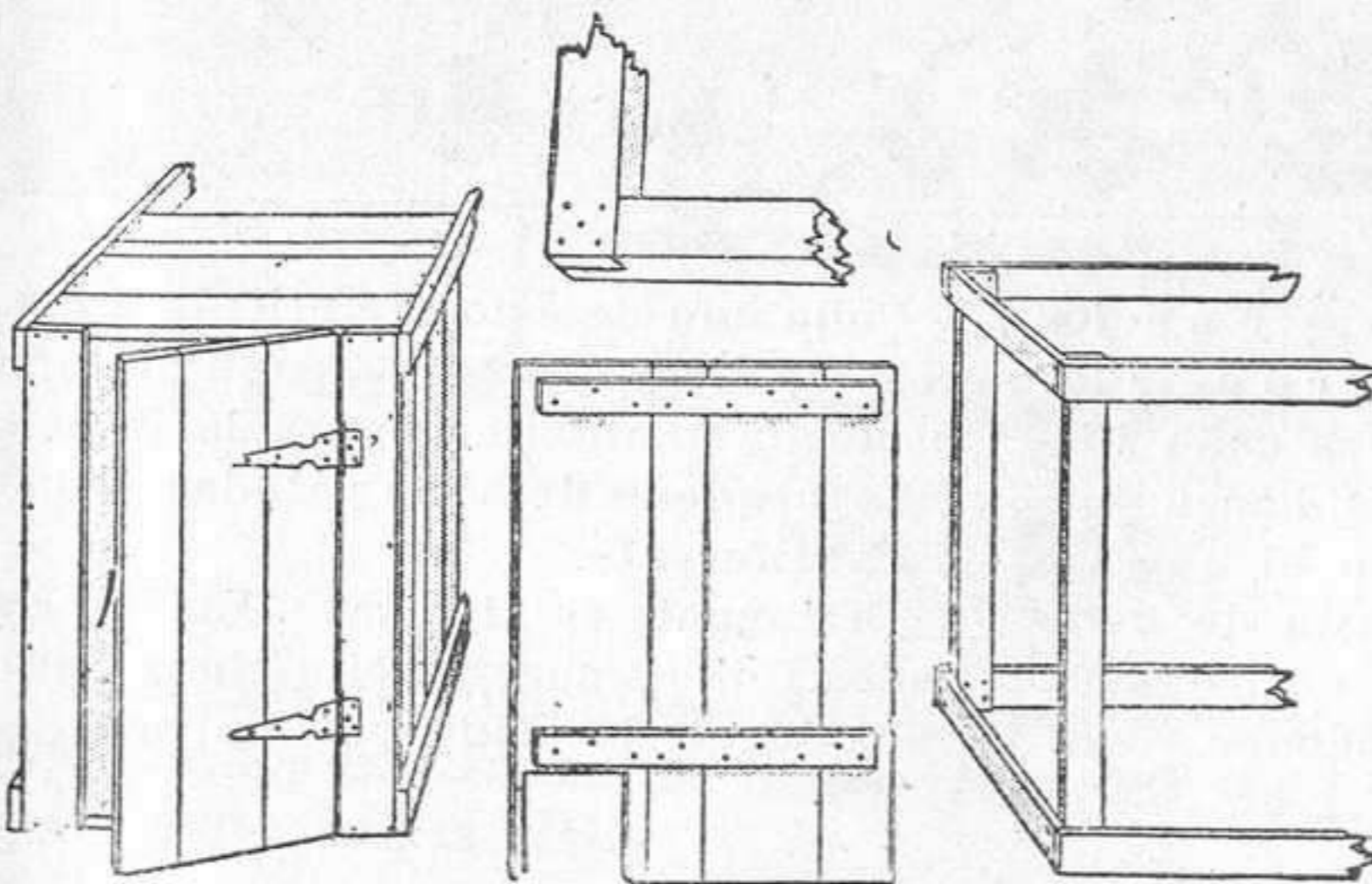


5.—La conejera con el tabique.

Ya tenemos hecho un lado de la conejera. Ahora hay que hacer otro exactamente igual.

Después hay que poner el techo y el piso de la alcoba. Para ello se cortan tablillas de 50 centímetros de largo y se clavan como indica el grabado 4. Hágase después el tabique de separación que se ve en el grabado 8, con una puertecita de 15 centímetros de alto, y póngase como se

Después hay que poner el techo y el piso de la alcoba. Para ello se cortan tablillas de 50 centímetros de largo y se clavan como indica el grabado 4. Hágase después el tabique de separación que se ve en el grabado 8, con una puertecita de 15 centímetros de alto, y póngase como se



6.— Puerta de la conejera.

7.—Un ángulo.
8.—El tabique.

9.—Armazón de un extremo.

ve en el grabado. La alcoba se termina cerrando el extremo con unas tablas y una puerta provista de bisagras como indica el grabado 6.

Terminada así la alcoba, nos ocuparemos del comedor que consiste sencillamente en una armazón cuyos detalles se ven en los grabados 5, 7 y 9. Esta armazón sirve de marco para clavar unos trozos de red metálica que se clavan con tachuelas. El co-

medor tiene el piso de red de alambre para que al colocar la conejera en un terreno cubierto de hierba puedan comerla los conejos como se ve en el grabado 2. Cuando se han comido toda la hierba de un sitio se corre la conejera adonde haya más.

La conejera puede pintarse de verde por fuera, pero en el interior debe quedar la madera al natural por si los conejos la roen.

Un juguete ruso

Entre los juguetes curiosos hay uno de fabricación rusa que, por su aspecto, se parece á los muñecos encajados unos dentro de otros que fabrican los chinos y los japoneses, pero el juguete ruso es más perfecto

y acabado, pues mientras que los orientales se contentan con tallar seis ú ocho muñecos para cada juego, los fabricantes rusos hacen juegos tan numerosos como el que reproducimos, el cual consta de veintitrés figuras separadas, cuyos tamaños varían de mayor á menor.



Cada uno de estos veintitrés muñecos constituye por sí solo un juguete perfecto, á ninguna figura le falta el más pequeño detalle, y todas tienen cara diferente.

El juguete es algo caro. En los Estados Unidos cuesta veinticinco duros cada juego de veintitrés muñecos.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas y comedias de los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes.

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos, de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria: 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CONCERTAL, etc., al contado y plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. **AUTOPIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID

NO MAS SORDOS

¡El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

Regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN del núm. 46

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.